

EL ESCOLAR

Redacción y Administración: Escuela de niños de Villarrubio

Suscripción un año, 3 pesetas

Un semestre, 2 pesetas

Año I

Villarrubio 1.º de Diciembre de 1933

Núm. 2

Mi participación en «El Escolar»

Un mes hace no más, salió al público el primer número del periódico «EL ESCOLAR» obra de los señores Cursillistas, que han practicado en ésta Escuela de mi cargo y del Maestro que esto escribe. Como quiera que he recibido varias visitas de vecinos de este pueblo y algunas cartas de entusiastas hijos del mismo (hoy ausentes), animándome para que continúen los niños la publicación del periodiquito de referencia, estas demostraciones de interés y de simpatía me obligan a estimular a los pequeños escritorcillos, para que sigan la publicación, con su disposición natural, su originalidad naciente, de modo franco y espontáneo, porque son trabajos de composición libre, con leves excepciones.

Hijo es este periodiquito de ideas sueltas, adquiridas aquí y allí, por los niños y más que nada de lecciones que les di sobre los puntos que eligieron, y ellos juzgaron las cosas a su modo.

Mío es el arreglo de hechos y en algunos casos les agregué alguna idea luminosa; pues imposible es a su edad verificar el desarrollo armónico de alguno de los articulitos.

¿Quién no comprende el estímulo y la alegría que los niños sienten al recibir en sus manos los articulitos que ellos solos han redactado? Esto despierta en ellos un profundo interés.

Por tanto si resultara el género de aceptación y provecho, muy de corazón seguiré prestando este bien, a la educación del pueblo que me vio nacer, al que amo con frenesí y adoro con toda mi alma.

Siendo, no obstante, un poco de pesimismo porque no contamos con medios materiales, para seguir nuestra obra; pues si bien es cierto, que en la colecta que han hecho los niños por el pueblo, el vecindario todo ha respondido, la suma recaudada ha sido insignificante; pues el 90 por 100 han contribuido con cinco y diez céntimos; siendo pares sin llegar a cuatro los que han dado diez pesetas; tres los de cinco id; dos los de dos id; y seis han dado una peseta. No me extraña el resultado, dada la situación económica, en que vive el labrador.

A todos las gracias más expresivas, y les anuncio que no desmayaremos, iremos a donde podamos y hasta donde nos cobijaban las pesetillas que tenemos.

Felipe Eloy Montaño
Maestro Nacional

El maestro y la Escuela

Me dice mi maestro D. Eloy, que escriba un artículo para el segundo número de «EL ESCOLAR» que pensamos publicar.

Yo, me pongo a pensar y me pregunto ¿y de qué voy yo a escribir; pero de pronto me viene a la memoria y digo, puesto que nuestro periódico es «EL ESCOLAR» yo voy a escribir de la Escuela y del Maestro.

Antes de ir, por primera vez a la

Escuela, todos los niños tenemos un gran miedo al Maestro. ¿Y sabéis cual es la causa? Pues es esa mala costumbre que nuestras madres tienen de que cuando ven por la calle al maestro nos decían, oye, mira, por allí viene el que cómo seas malo, se lo voy a decir; y verás cómo cuando vayas a la Escuela te va a romper las costillas a palos; y nosotros corramos a escondernos; como si el Maestro fuera un fantasma que nos quiere comer.

Así es que, el primer día que vamos a la Escuela siempre llevamos mucho miedo, pero ya que llegamos y vemos que el maestro nos pregunta con tanto cariño y nos dá un libro llamado «Catón-Lápiz», tan bonito, nos desaparece el miedo y ya nos damos cuenta que nuestras madres nos engañaban, pues, lo que tenemos allí es un segundo padre; pues aunque nos dé algún capitulo por enredadores, son tan chicos, que los consideramos como azules de madre, que nunca guardan rencor; pues siempre son morecidos.

Nosotros los mayores, ya nos damos cuenta de lo que es la Escuela y el Maestro y del porvenir que nos preparan.

Así es que ahora, ya sentimos mucho el faltar a la escuela, porque vemos cuan necesario es asistir todos los días sin faltar uno, porque el que así lo hace, sabe más y adquiere mucha más cultura.

Yo quisiera escribir todo cuanto de bueno tiene la Escuela; pero tendría que emplear la mayor parte del periódico, y hay que dejar espacio para todos mis compañeros.

Juan Jiménez
(alumno de 12 años)

LA LUZ

Yo también se que la luz camina en línea recta. En un segundo de tiempo recorre muchísimos miles y miles de kilómetros. Y si encuentra un cuerpo opaco muy liso retrocede o vuelve, y a eso se llama reflexión de la Luz.

La luz del Sol es natural, la luz de la Luna es natural, y la luz de las Estrellas es también natural.

La luz del candil que alumbrá en mi casa es artificial.

¿Cuánto me gusta así hablar de todas estas cosas en mi escuela!

Gregorio López
(alumno de 9 años)